

TIEMPO, MENTE Y CUERPO EN LAS DINÁMICAS DE COMUNICACIÓN DIGITALES ACTUALES

UNA CONVERSACIÓN ENTRE GALA KNÖRR, NADA COLECTIVO Y
MAYTE GÓMEZ MOLINA, MODERADA POR ANTONIO COLLADOS

doi: 10.30827/sobre.v10i.30026

137

Transcripción mesa redonda 14 de marzo 2023

Antonio Collados: Buenas tardes. Conversamos con **Mayte Gómez Molina, Gala Knörr y Francesca Alessandro y Ana CSC de Nada Colectivo. Bienvenidas.**

El eje fundamental de esta mesa, y de ahí el título de estos terceros Encuentros SOBRE y de la jornada, son las "Dinámicas de comunicación actuales en el arte contemporáneo". Nos gustaría conversar sobre vuestro trabajo como productoras culturales en relación al uso de redes sociales de comunicación para pensar de qué manera se ve afectado por estas herramientas. Y la primera pregunta que os trasladaría es esa, ¿de qué manera esos espacios de comunicación que se dan hoy en las redes sociales están modificando los hábitos y la manera de habitar también el espacio de la producción cultural hoy? ¿Cómo lo vivís vosotras?

Mayte Gómez Molina: Todo el mundo de mi generación está atravesado por internet. En mi caso yo empecé a hacer una práctica artística o cultural a través de Instagram pero hace un tiempo decidí alejarme de esta red porque sentía que hacía lo que se esperaba de mí, más que cosas que deseaba hacer en ese momento. En las redes hay una parte positiva que es la facilidad para alcanzar grandes audiencias, y luego hay una parte no tan buena que es como que la gente espera que siempre haga una lo mismo. Sentía que había un espectador en mi cabeza siempre presente influ-

yendo en mi producción y ahora estoy en un proceso de alejamiento. Pero bueno no sé si esto es algo que también las compañeras han vivido, y como digo no creo que sea solo de Instagram, creo que pasa en más ámbitos, lo que pasa que aquí es muy brutal, porque todo es mucho más rápido y con una escala mayor y cuesta un poco más controlarlo, pero no sé me gustaría saber también la opinión de las demás.

Antonio: ¿cómo sientes esto Gala? ¿Crees que tus proyectos están condicionados por la expectativa de lo que se espera que hagas? ¿o incluso por determinados patrones algorítmicos?

Gala Knörr: El algoritmo a mí me ha servido para bien, sobre todo a la hora de compartir proyectos y obras que habían sido exclusivamente creadas para estar contenidas en un medio digital. Por ejemplo, yo realice un proyecto enteramente inspirado en memes, que expusimos en La Casa Encendida y al mes se tuvo que cerrar porque vino la pandemia y a esa expo ya no podía acceder nadie más. Entonces ahí es cuando pensé en coger estas piezas de la expo e introducirlas en otras imágenes que circulan por la red de altos cargos políticos como Obama, Trump, Boris Johnson, gente que me encanta utilizar, y meter mi obra en sus oficinas. Si alguien no podía ver mi obra, pensé que todavía la podría ver digitalmente y para mí esa capacidad de distribuirla incluso cuando de repente se estaba cayendo todo me parecía como un gesto bastante poético.

Francesca: En el caso de Galaxxia, la capa digital es implícita por su intención de ser un proyecto desterritorializado y descentralizado, y de promover, visibilizar y conectar el trabajo de agentes culturales jóvenes ubicados en circuitos no hegemónicos.

El proyecto comenzó como una red pero con el tiempo evolucionó y se ha convertido más bien en una metodología de trabajo, intercambio y aprendizaje colectivo para hacer frente a la violencia sistémica del sector por un lado generando prácticas laborales más amables con la vida, más sostenibles, y por otro lado politizando las cuestiones sistémicas que nos afectan.

El sector cultural está fragmentado, lo que nos lleva a responsabilizarnos individualmente por los malestares asociados al trabajo. Poner en común, problematizar y politizarlos permite construir un relato común y configurar posibles estrategias de resistencia, por ejemplo: no-hacer para no reproducir la violencia.

Ana: En el caso específico de la digitalidad del proyecto, como mencionó Francesca, Galaxxia comenzó en Instagram como una estrategia lógica para conectarnos con nuestro público objetivo: jóvenes trabajadores culturales menores de 35 años con condiciones precarias y características generacionales particulares. Sin embargo, llegó un punto en el que Instagram se volvió limitado.

Aunque Instagram puede ser tratado de forma creativa y utilizado para subvertir su propósito original, convirtiéndolo en un espacio de búsqueda y recursos útiles para los trabajadores culturales, tiene sus limitaciones. Está delimitado no solo por los cuadraditos que vemos en la pantalla, sino también por las descripciones de las imágenes. En un momento dado del proyecto, buscamos descentralizarnos en varios aspectos, desde lo territorial hasta lo conceptual, incluyendo el pensamiento.

Fue entonces cuando decidimos abrir una wiki donde recopilamos todos los recursos generados por el proyecto. Esto implica compartir manifiestos con el público, así como convocatorias a las que nos presentamos, tanto las que nos concedieron como las que no. De esta manera, la wiki nos permite visibilizar el trabajo invisible que hay detrás de un proyecto. Instagram, que es la parte más visual y atractiva de la experiencia, no nos permite mostrar todo ese trabajo. La wiki también tiene características divertidas, como el botón de página aleatoria que te lleva a diferentes páginas que hemos gestionado. Uno de los términos en los que trabajamos es "juventud", ya que Galaxxia se define como un proyecto de jóvenes trabajadores culturales que se posicionan de manera crítica en el sector contemporáneo, desde una perspectiva situada y cooperativa.

La digitalidad nos permite expandir el conocimiento que en Instagram se limita a un simple cuadradito. La wiki nos brinda la oportunidad de ampliar el conocimiento y mostrar una capa que suele quedar invisibilizada: el trabajo cultural en sí. Muchas veces, el trabajo cultural se reduce a lo más espectacular o llamativo, y no se comparte el trabajo de base. Al referirnos al

"curro" en el trabajo cultural, nos referimos no solo a las cosas exitosas, sino a todo el proceso, incluyendo los errores y fracasos que encontramos en el camino. Pero también incluye todas las bondades y oportunidades que hemos tenido al haber construido esta base de relaciones con otros desde una posición situada. Galaxxia no es un proyecto académico con un lenguaje técnico, sino más bien un grupo de trabajadores culturales precarios que hemos hecho lo que hemos podido con los recursos limitados.

La digitalidad nos permite relacionarnos con otros de forma gratuita y establecer conexiones, como lo hizo Carlos Burguete al ayudarnos a vincular la wiki con el sitio web. Aunque sabemos que nada es realmente gratuito en esta vida y mucho menos en Internet, esta gratuidad nos brinda la posibilidad de manejarnos en nuestros propios términos de manera consciente.

Antonio: Hay una relación entre la tendencia emancipadora que creo manifiestan muchas prácticas culturales a lo largo de la historia frente a una lógica bien distinta según decís que creo tiene que ver más bien con prácticas de dominación. Todas estas redes sociales corporativas que están haciendo que se aumente la demanda de uso por parte de los trabajadores culturales, de un tiempo incluso dedicado al *management* que antes incluso dependía de otros agentes del sistema cultural o del arte.

Me gustaría que habláramos de cómo hay un tiempo que acaba por ser colonizado por la ubicuidad de todas estas herramientas, ese sueño del capitalismo de participar constantemente en nuestras vidas, creo que aparece ya absolutamente conquistado gracias a estas herramientas que saben movilizar muy bien el trabajo enmascarándolo en las lógicas del deseo. Me gustaría que pensáramos esto, que compartierais vuestra experiencia sobre la cuestión de la distribución del tiempo.

Mayte: Estoy con ese tema realmente preocupada. Se empiezan a borrar las líneas con las que una se enfrenta a su trabajo, porque al final si soy artista también tengo que ser mi propia comisaria, gestora, publicista, etc. como tú dices, varios trabajos que no me corresponden, o que bueno los puedo hacer, pero ojalá le pudiese pagar otra persona para que lo hiciese por mí, entonces generaría más empleo, pero es que no tengo dinero, no puedo precarizar a otra persona porque yo ya estoy precarizada. Al final lo haces tú y acabas desarrollando también una situación en la que tu trabajo se puede convertir en un arma contra ti en cierto modo.

Gala: También es como una herramienta de aislamiento. Inviertes tanto tiempo en redes que al final te separa de lo que verdaderamente, al menos en mi caso, me mueve, lo que me motiva, que es mi tiempo en el estudio, mi tiempo trabajando, pensando o leyendo. A mí eso no me lo paga nadie, esa es la movida. Me hace mucha gracia porque ha habido gente que me pregunta por quién me lleva las redes.

Entonces para mí es super frustrante. Me meto en TikTok, lo utilizo como usuaria por disfrute, por entrete-

nimiento, pero pensando cómo lo gestionamos, para mí lo más importante como creadores culturales es la autogestión del tiempo, y es lo que les decía a las chicas, o sea, igual todo es tan abrumador sientes que tienes que hacer tantas cosas a la vez y te bloqueas, y no puedes hacer, pero tienes que encontrar un punto en el que tus necesidades básicas y emocionales estén cubiertas, y una vez éstas estén cubiertas, organizar qué y cómo hacer a partir del tiempo restante que te queda que es lo más preciado que yo creo que tenemos.

Mayte: Sí sí, yo coincidí contigo, pero al final claro si estás haciendo tantas cosas de gestión no puede dedicarle el mismo tiempo a crear, y además hay una cosa en Instagram que esto sí que me parece muy importante y creo que nos toca a todas como productoras culturales, de un ámbito o de otro, es que en Instagram parece que todo el mundo está haciendo algo todo el rato y que hacer arte significa hacer absolutamente todo el rato presente. Nadie pone una lavadora, nadie va a ver a su abuela, nadie llama a su padre, a su madre, no te tomas una cerveza, estás todo el rato trabajando y todo el rato como exponiendo o exponiéndote.

Entonces hay un momento que se crea una falacia de vida, y también como que se evita el malestar, o imágenes no tan positivas, de cansancio o frustración por ejemplo. A lo mejor la gente me decía qué bien que te sale una charla o qué bien esto que has hecho, y luego yo estaba en paro y viviendo con mis padres, trabajaba cuidando a mi abuelo, a parte de hacer otras cosas, pero claro eso cómo le digo yo a la gente en Instagram, pues mira aquí estoy cambiándole las bragas a mi abuela, porque soy ahora mismo una cuidadora de persona dependiente. Entonces existe esa dualidad de que puedes difundir y mostrar cosas, sirve como medio para conectar con las personas pero luego corre tupidos velos sobre cosas muy importantes, entonces por eso me parece también muy importante el trabajo que hace Galaxia, que es como destapar el malestar, hay que compartirlo.

Ana: Desde Galaxia, en cuanto a la gestión del tiempo, a pesar del esfuerzo en el diseño y compartir recursos, hemos interiorizado la importancia de respetar el tiempo de ocio y establecer límites, especialmente cuando no se trata de trabajo remunerado. Tenemos la costumbre de desconectar de nuestras cuentas de Instagram cuando es necesario. Personalmente, yo administro mi cuenta personal, mi cuenta de trabajo y Galaxia y Locus*, los dos proyectos principales que desarrollamos en Nada Colectivo. Aunque no paso mucho tiempo en las redes sociales y no interactúo demasiado, esto es parte de cómo nos cuidamos como trabajadores.

En realidad, estamos tratando de alejarnos cada vez más de la idea errónea de que los trabajadores culturales son artistas bohemios. Los trabajadores culturales también realizamos tareas cotidianas, como cuidar a nuestros seres queridos, hacer las tareas domésticas y, por supuesto, trabajar. Tenemos vidas personales y vidas laborales, y equilibrar ambas puede ser un desafío. Estamos trabajando en respetar nuestros derechos laborales básicos, algo que a menudo se pasa por alto en nuestra industria.

En realidad, estamos tratando de alejarnos cada vez más de la idea errónea de que los trabajadores culturales son artistas bohemios. Los trabajadores culturales también realizamos tareas cotidianas, como cuidar a nuestros seres queridos, hacer las tareas domésticas y, por supuesto, trabajar. Tenemos vidas personales y vidas laborales, y equilibrar ambas puede ser un desafío. Estamos trabajando en respetar nuestros derechos laborales básicos, algo que a menudo se pasa por alto en nuestra industria.

Gala: Se ha generado una mística alrededor del artista, y no en realidad es pico y pala, es trabajar es entrar, es compartir, es dialogar y yo creo que muchas veces se nos olvida que todo esto se hace más fácil cuando compartimos desde una vulnerabilidad radical con nuestros compañeros y en momentos en los que admitimos que somos seres humanos en realidad que nuestro trabajo tiene el mismo valor que cualquier otro.

Francesca: El proceso de aprendizaje lleva tiempo y se aprende mucho de los errores. Por ejemplo, en Galaxia subestimamos en un principio el trabajo de comunicación, que se ha convertido sucesivamente en un rol específico, acotado y remunerado. También salimos de la exigencia de inmediatez con respecto a ello, seleccionamos el contenido y los tiempos de manera más consciente.

También es verdad que Gala y Mayte hablan desde una perspectiva individual, mientras nosotras tenemos la suerte de trabajar en colectivo. Bueno, cada vez Ana y yo estamos más solas pero fuimos más. En colectivo, repartir roles y responsabilidades permite organizar el trabajo de manera más amable.

Gala: Sobre todo porque la gente, como tú dices, está tan acostumbrada a ver algo y tener algo en el momento cuando ellos quieren, que de repente lo olvidan al minuto. Para mí es trabajar desde otros tiempos y aceptar que no todo el mundo lleva los mismos tiempos en su proceso también me parece fantástico.

Ana: Más allá de aceptarlo, es crucial comunicarlo. Lo discutíamos con los chavales en el taller, la importancia de contextualizar nuestro trabajo, para que las expectativas que creamos en la comunidad con la que interactuamos, en este caso, en la comunidad digital, pero también en procesos más comunitarios, sean claras. Especialmente cuando destapamos problemas, como mencionó Mayte, es esencial no reproducirlos ni siquiera en los detalles más pequeños.

A veces, ocurren linduras en la vida. Hoy nos dijeron que les gustaba el proyecto, pero que les gustábamos aún más nosotras. Eso es algo maravilloso, como ser un faro de positividad, algo que busco en la vida, ¿sabes? Especialmente en este ambiente tan único y enamorado de Granada.

Pero también debemos considerar dónde establecemos límites, no solo en términos de tiempo, sino también en nuestra propia identidad. Galaxia es un proyecto

colectivo con muchas personas involucradas, por lo que a veces surge la pregunta de quiénes somos. En estos días, ¿somos Nada Colectivo o somos Galaxxia, o somos ambas cosas? Cómo comunicamos esto y cómo contextualizamos nuestros marcos teóricos y prácticos es vital, tanto para respetar nuestros derechos laborales como para cuidar cómo nos relacionamos con las personas que nos reciben y que, en nuestro caso, pueden sentirse parte de Galaxxia o identificarse como parte de ella.

Antonio: Hablamos de esa dinámica que se da en redes sociales en la que hemos pasado de unos medios tradicionales donde se acababa mostrando los resultados final de un producto, en la exposición o el catálogo, a este tipo de medios en los que se difunde prácticamente todas las fases de un proyecto, lo que conlleva a los alrededores de un proyecto, incluso de la vida alrededor del proyecto.

Estos cambios conllevan también una transformación del propio sujeto creativo, que pasa de ser un creador, que al fin y al cabo cuida de un proceso que da como resultado un producto, una experiencia, o una situación, a un tipo de trabajador que está continuamente generando materiales que pone en circulación. En ese sentido hay también una presión por mostrar un aspecto que antes formaba parte de la materia oscura de los proyectos, partes a las que no se accedía.

Hoy parece que hay una obligación de ir generando inputs continuos que nos llevan a poner en circulación elementos, que creo que para nada son interesantes, pero que la propia dinámica de publicación te lleva a sacarlos a la luz. Entonces en ese sentido, no sé si vosotras habéis notado, bueno yo lo noto con muchos comisarios, críticos y artistas que hay un volcado continuo de materiales por la presión de estar siempre presente, de estar continuamente publicando, porque el algoritmo parece que premia esa dinámica.

Gala: Y si no contribuyes a ella va a ir en contra de ti de alguna manera.

Antonio: Y a mí me preocupa sobre todo, qué es lo que mostramos, por volver a la parte editorial de nuestro ámbito de trabajo y de Sobre Lab, cómo nos enfrentamos a esos procesos de edición, de qué mostramos y qué no mostramos. En otra época en el catálogo aparecían las fotos del cuadro, en todo caso de la exposición, pero nunca aparecía por ejemplo el proceso de bajarte del autobús ir a la sala de exposiciones a montar la exposición, algo que ya sí sucede y parece que si no sucede es que algo está pasando, algo quieres esconder, eres sospechoso, no sé. Cómo veis eso, si habéis notado también cambios de paradigma en cuanto a lo que visibilizamos o no de un proceso. Entendiendo que en un espacio académico como el nuestro, un lugar de aprendizaje, en los procesos está también la riqueza de la experiencia de formación y autoformación, pero también existe esa paradoja de que quizá no haya que mostrarlo todo...

Mayte: No sé, yo ahora mismo estoy en un momento de resistencia. Estoy muy cansada, y creo que estamos

todas cansadas. Recuerdo decirle a una amiga estoy mucho en Instagram para ver si me sale trabajo, y me dijo "que trabajo te va a salir en Instagram". Luego hay gente que se te acerca y te propone cosas, desde dimensiones muy distintas, y creo que lo mejor que te puedes llevar de las redes son las personas, gente que puedes llegar a conocer y es súper bonito eso.

Pero creo que es un poco una esclavitud, tienes que ponerlo todo, porque además todo el mundo parece como el personaje principal de una película, y en ese sentido empiezas como una especie de delirio, ahora a mí me pasa un poco por Instagram, a veces veo Instagram que las fotos tomadas de una obra es son de una profesionalidad increíble, pero luego te pones a rascar y la obra no se soporta así misma, o sea, no tiene una estructura. Sin embargo, lo que se enseña, cómo se hace pensando en el medio donde va a ser visto hay veces que parece muy impactante. Hay veces que parece que precede la foto a la calidad de la obra, y yo no me quiero ver ahí, prefiero que mi contenido editorial sea más malo pero intentar comunicar algo más... y que las fotos que tomo de mi pieza sean mejores que mi pieza, eso me parece un problema.

Luego está lo que decíamos antes, como que hay una especie de mitificación del arte y cuanto más nos mitificamos más lejos estamos de una regularización de nuestro trabajo, porque parece que hay gente, comisarias, gestoras culturales, artistas que ganan un montón y luego un montón de gente que no se puede mantener, y creo que debería haber como una especie de clase media del arte.

Ana: O gente que parece que gana un montón y luego no se puede mantener.

Mayte: Claro, claro. A mí me encanta que haya una documentación del proceso, porque a mí me interesa saber cuál es el proceso de un proyecto, pero que tú te grabes muy guapa yendo a la galería, con tus zapatillas guay y tu ropa, o sea que genial, que me parece maravilloso, pero a mí eso no me cuenta nada de tu proceso me cuenta tu proceso pues si me enseñas bocetos, me enseñas recursos y me enseñas el PDF que has mandado para esta convocatoria, para que otra persona lo pueda hacer. Lo que están haciendo Galaxxia por ejemplo, eso me interesa más, que salga montando el cuadro porque ya sé que alguien lo ha montado o ese alguien lo ha tenido que subir en la pared, pero cuéntame otra cosa no solo el resultado estético que creo que hay como una primacía ahí de la imagen final muy potente.

Ana: Hablando un poco en términos cinematográficos, reflexionamos sobre lo que Mayte mencionó. Las redes sociales pueden ser comparadas con las Nike de los jóvenes en los años 80 que vivían en barrios obreros. Eran como el eslogan publicitario al que la sociedad te instaba a aspirar. Aunque no tenías mucho dinero, haciendo lo que podías para conseguir las Nike, incluso vendiendo algunas cosas. Es importante entender la estructura que nos empuja hacia estas dinámicas. Cuando comprendes que esta estructura es sistemática y te oprime, puedes politizar tu enfoque desde diversas perspectivas.

La opción más radical sería no publicar nada, para no generar beneficios a la plataforma digital correspondiente. Pero también existen opciones más intermedias, como mostrar todo el proceso de trabajo sin preocuparte por si es estéticamente atractivo. Aquí, quizás haya una diferencia entre tu perspectiva, que podría ser más artística, y la nuestra, que se enfoca más en la gestión cultural. Para nosotras, lo importante es el proceso, no tanto el resultado. El resultado puede ser hermoso y tener una foto genial, pero lo que realmente valoramos es el proceso que ha llevado a la creación de algo, como esta página de nuestra Wiki donde estamos colocando las preguntas en este momento.

Generar una narrativa y mostrar no solo el trabajo de Francesca y mío, sino también cómo ha crecido gracias a las personas increíbles que hemos conocido, es lo que consideramos como el resultado. Hay una intención de mostrar esto, no solo porque sea material oscuro, como mencionaba mi tutora de mi trabajo de fin de máster, Iki Yos Piña, quien decía que "la invisibilidad importa". Hay una diferencia entre lo que es invisible y lo que es invisibilizado. Si algo sistemáticamente se invisibiliza, es porque no interesa que se muestre. Por lo tanto, mostrarlo en sí mismo se convierte en un acto político. Esto nos lleva de nuevo al contexto de nuestro trabajo, teniendo en cuenta nuestra tendencia laboral, que se mezcla con esto, que cada vez se vuelve más complejo. No es tan simple como mostrar todo, pero nos ayuda a señalar lo que no interesa mostrar.

Francesca: En la pandemia, desde el mundo del arte y la cultura hubo una respuesta masiva a la exigencia de hiper-comunicación de las redes y decidió aportar su punto de vista sobre lo que estaba ocurriendo. Desde Galaxxia, estuvimos debatiendo sobre este tema y tuvimos claro que precisamente haríamos el ejercicio contrario, es decir, no-aportar otra reflexión instantánea, sino tomar una pausa para reflexionar sobre ello, ponerlo en perspectiva.

Entre la hipercomunicación y la autodefensa del silencio, existen estrategias intermedias por supuesto, y creemos que visibilizar el espacio de pausa y reflexión cómo parte del proceso de creación del pensamiento es equivalente, en la época de la hipercomunicación, a reivindicar el derecho a no comunicar.

Ana: En la era del post Internet, las perspectivas sobre su impacto varían. Por un lado, el ciberfeminismo y el tecnofeminismo defienden que Internet es una herramienta para resistir. Por otro lado, algunos lo ven de manera más distópica, argumentando que Internet simplemente replica las estructuras de poder existentes. En Galaxxia, no adoptamos una perspectiva gris. Si comunicamos, lo hacemos para generar ruido, como dice un colectivo transhackfeminista: "si no hay noise no es mi revolución".

En cuanto a la historia del arte, nos cuestionamos si habrá futuros historiadores, debido al apocalipsis ecosocial al que nos estamos acercando... No queremos

contribuir a una narrativa ya establecida por instituciones académicas que han sido influenciadas por personalidades privilegiadas. Creemos en la importancia política de generar ruido, abrazar la subjetividad y no decantar nada. Queremos mostrar todos los matices, como los posos en una botella de vino. A los futuros historiadores del arte, les deseamos mucha suerte, y los invitamos a explorar nuestra wiki de Galaxxia y a los profesores de Historia del Arte del futuro a unirse a la conversación.

Antonio: Yo quiero preguntar, quizás para cerrar, ¿cómo estáis?, jejeje.

Vi hace poco un vídeo de Oliver Laxe en el que le preguntaba en la alfombra de los Goya que ¿cómo estaba viendo el evento?, entonces el se queda un poco sorprendido y dice "veo a mucho neurótico junto", o algo así.

Quería hablar de la relación entre estas dinámicas de comunicación y la salud, que se que es un tema que a vosotras os importa y estáis trabajando. Creo que hemos sacado este tema porque mucho de lo que estamos hablando sí que implica cuestiones de salud física, pero sobre todo de salud mental, y creo que es un asunto fundamental, cómo afectan la redes en este sentido, entonces, ¿cómo estáis?.

Francesca: ¿Y cómo manejaís la frustración de todo lo que nos estáis contando? Pues fatal JAJA

Bueno, en realidad estuvimos fatal, pero estamos algo mejor gracias al trabajo que hacemos desde Galaxxia que está dirigido precisamente a ello, es decir, que el trabajo no sume malestar.

Ana: O en la individualización de la problemática.

Francesca: Entendemos que no poder sustentar la vida con el trabajo cultural no es una responsabilidad personal, hay que desenmascarar el discurso de la meritocracia en un sistema que precariza como *modus operandi*.

Más que currar lo que curramos e intentar generar prácticas laborales dignas, no podemos hacer. Entonces quizás ya no estamos tan *fatal* porque cuidamos el espacio de trabajo para que no nos destruya y reubicamos el trabajo en posición subalterna con respecto a la vida. Por ejemplo, empezamos todas las reuniones y actividades preguntándonos *cómo* estamos, cuál es el punto de partida de lo que vamos a trabajar. Y si a veces este espacio desborda y ocupa el tiempo de trabajo, dejamos que ocurra porque, realmente, es más importante.

Ana: De todos modos, esa pregunta final de "¿qué tal?" que planteaste, me sorprende que haya llegado, pero como dicen, "más vale tarde que nunca". Volviendo al taller, tal como lo diseñamos aquí gracias a Sobre Lab, ha sido un reflejo de nuestra metodología de trabajo diario.

Hemos preguntado "¿qué tal?" en varias etapas del taller: al principio, durante, hoy cuando regresamos cansadas después de la intensidad de ayer, y también al

irnos. Francesca dice que estamos un poco mal, aunque luego mencionó que no tanto, pero esta mañana se despertó cansada. Quiero aprovechar para agradecer a Sobre Lab por la oportunidad de colaborar, tanto con la Facultad de Bellas Artes de la UGR como con las personas que se unieron al taller. Nos sentimos muy satisfechas con cómo se desarrolló y con los resultados, y también notamos una conciencia cuidadosa entre los participantes, ya sean historiadores del arte, artistas, gestores, panaderos o cuidadores.

Comparando con nuestra propia experiencia en la universidad hace algunos años, vemos que las dinámicas de relación eran diferentes. Al principio, nos presentamos desde un enfoque más emocional, cansadas de que lo único que nos defina sean nuestras identidades académicas o laborales. Cerramos el círculo del taller con la misma dinámica, pero entendiendo quiénes somos ahora después de ser aceptados por este proyecto.

Las conclusiones hoy, 14 de marzo de 2023, han sido bastante positivas, especialmente en el sentido de emancipación. Creemos que es crucial crear espacios que generen un sentimiento de liberación en lugar de fracaso, incluso si el fracaso es el punto de partida.

Gala: Físicamente estupenda, mentalmente cansada y filosóficamente, intentándolo.

Mayte: Yo bueno, estoy muy cansada, pero me voy sintiendo mejor. Simplemente estoy cansada pero bueno ahora como que me he venido aquí a Alemania y tengo un trabajo, pero sí que estoy como un poco sola, entonces agradezco mucho que me hayáis invitado aquí, y que no haya sido un problema el online, bueno el taller que hemos dado, que no he hablado casi de eso, pero quería enseñar una imagen en la pantalla. Estas son mis alumnas del taller, bueno, no todas faltaban dos que no podían venir, pero bueno hemos estado en VR chat, visitando espacios mediante el avatar.

Esta era la foto de la excursión que hemos hecho. Fue muy bonito porque yo me sentía un poco sola pero luego fíjate estuvimos precisamente creando con imágenes de Instagram, con memes, como que di una serie de ejercicios divertidos que también me sirve como para... bueno que he venido aquí muy agorera pero en realidad a mí me encanta Internet, y lo uso muchísimo y creo que tiene posibilidades brutales para compartir con los demás y para inspirarse.

Quería acabar enseñando esto por que me encanta. Está chica iba de rana, la otra de... cada una pudo ser lo que quiso ser. Que existe Internet para sobrellevar la soledad y conectarnos, sé que he dicho cosas como muy negativas porque me ha herido mucho en los últimos dos años, pero verdaderamente pienso que sí que puede salir una conexión bonita y sobre todo herramientas gratis, bueno gratis entre comillas aunque usen tus datos pues por lo menos que puedas sacar algo creativo de ello, y conectar con otras personas, y gracias a Internet estoy ahí, ahora que estoy tan lejos

puedo llamar a mi abuelo por videollamada, y puedo llamar a mi amiga y mandarme audios, mandar fotos, si no fuese por esa estructura tecnológica pues tampoco podríamos, entonces bueno es como que hay que navegar bien y hay que filtrar bien los contenidos para no apabullarse y herirse. Pero bueno que también nos puede ayudar en ese sentido, me quita y me da...

Muchas gracias por la conversación y gracias a las alumnas que he tenido en el taller por su implicación. Espero que nos veamos pronto.

Ana: Por nuestra parte también, simplemente como dar las gracias pues a todas estas personas maravillosas, que es importante nombrar, Aroma, Aurora, Blanca, a las dos Elenas, Elia, Esther, Frank, Gloria, Julia, Marina y Zhen, y también a las personas que nos estabais invitadas y también como acompañadas estos dos días que también es importante, como el que más allá de que te inviten y que valoren tu trabajo que haya también como un equipo humano como que sostenga esa acogida, en este caso como aún mastodonte desconocido y que también eso como que nos vamos con una grata sensación de sentir que de repente al menos la facultad de esta Uni es un poco casa, también muchas gracias por eso.

Gala: Gracias a todas.

Antonio: Gracias a vosotras por acompañarnos. Gracias Mayte, Ana, Francesca y Gala, que vaya bien gracias.